Memoria
correspondiente á la temporada balnearia de 1864.

BIBLIOTECA U.C.M.
5308063835
X-53-290928-2

Al escribir la memoria anual que en cumplimiento del reglamento incumbe á todo médico director de baños, relativo á la temporada balnearia respectiva, debo manifestar á V.E. que son pocas las novedades que con respecto á la del actual puedo consignar, pues así como otras han solido ser fecundas en casos prácticos notables, en esta son pocos los que pueden clasificarse como tales, y pocos tambien los sucesos dignos de especial mencion, tanto en los efectos fisiológicos y terapeuticos de las aguas, como en las efemérides, meteorológicas correspondientes á la citada época

En la primera quincena de la temporada segunda del mes de Junio la temperatura mínima fué de 11 grados de Reaumur siendo la máxima 26 y la media 18, calor moderado que permitió el uso de las aguas sin contratiempos notables; hubo nubes y truenos el dia 24 y ligera tormenta el 25. En el mes de Julio tampoco fueron escesivos los calores, siendo de 11 y 26 grados la temperatura mínima y máxima como el anterior: los dias 2 y 3 hubo truenos sin lluvia, reinó fuerte viento Sud el 8, amaneció con llovizna el 9 y por la tarde y noche tempestad con abundante lluvia que dió lugar á descenso de temperatura en los dias siguientes, y repitiéndose la lluvia el 20, se sostuvo el termómetro á moderada altura aunque los demás dias fueron serenos y despejados. Los tres primeros dias de Agosto fueron los mas calurosos marcando el termómetro 29 grados Reaumur desde las 12 ó 1 del dia á las 9 de la noche, pero templándose desde el 4 continuó todo el resto del mes con tendencial descenso, llegando en los dias 26, 27 y 28 á 10 grados por la madrugada, 20 á las 12 del dia y 14 á las 4 de la tarde; solo el dia 30 tronó y llovió ligeramente. En general fué mayor la temperatura en Setiembre que en Agosto al menos hasta el 20 de aquel, y hubo pocas variaciones atmosféricas.

Como tengo manifestado en memorias anteriores, la accion purgante de las aguas de Paracuellos es tolerada por los enfermos sin producir irritacion ni super-purgacion, siempre que la temperatura atmosférica no esceda de 28 grados del termometro Reaumur, y á esta circunstancia debe atribuirse el que en este año haya sido corto el número de enfermos que ha tenido que suspender su uso por presentarse las indicadas alteraciones, ú otras con reaccion mas ó menos marcada.

La mayoria de enfermos, la han formado con en años anteriores los que padecian enfermedades cutaneas crónicas y de otros afectos de origen herpetico-escrofuloso, siendo la proporcion de curados y aliviados como tengo manifestado en memorias anteriores: efectivamente; de quinientos cuarenta y tres enfermos que forman el total de este año han salido curados ciento cincuenta y uno y aliviados doscientos setenta y cuatro que suman cuatrocientos veinticinco, á treinta y siete asciende el número de los que ningun alivio esperimentaron, siendo doce los que empeoraron y treinta y nueve cuyo resultado no consta.

Dos enfermos acudieron al uso de estas aguas dignos de especial mencion por el gran padecimiento que les aquejaba nuevo en este Establecimiento, y que si el buen resultado obtenido, particularmente en uno de ello, durante su permanencia bajo el influjo de estas aguas, se ha sostenido y aumentado confirmandose en sucesivos hechos, descubririan una nueva virtud desconocida en la accion de las aguas sulfurosas contra una de las mas terribles enfermedades, que afectan al hombre y le inutilizan, aunque goce de una robusta organizacion; me refiero á las parálisis consecutivas á las congestiones y ataques cerebrales. Presentóse el uno de estos enfermos el dia veintidos de Junio, era de temperamento sanguineo de 37

años, catedrático de Universidad, el cual hacia año y medio que despues de dos ataques cerebrales habia quedado paraplegico, y con disminucion notable de la sensibilidad y motilidad del tronco y estremidades superiores, así como tambien de las facultades intelectuales, de la locucion, masticacion y deglucion presentando el cuadro mas desconsolador, en brazos de un hombre robusto hubo necesidad de subirlo á su cuarto y al presentarme en el para la primera consulta por imposibilidad de hacerlo el enfermo en mi despacho, despues de oida la relacion que me hizo su desconsolada esposa, y lo que el paciente con gran trabajo y con las lágrimas corriendo por sus megillas pudo espresarme, reconocido además detenidamente, hube de manifestarle la sorpresa que me causaba verle en mi Establecimiento, y que sospechaba hubiese alguna equivocacion en la eleccion de baños y que habria entendido mal los indicados por el profesor que lo dirigia, cuyo crédito y fama alejaban de mí todo temor de que por su parte existiera el error; dadas algunas esplicaciones sobre esto, despues de algunas preguntas dirigidas por mi sobre los padecimientos de su progenitores y los del enfermo, vine á descubrir alguna causa reumática y herpética, diciendome al fin á permitirle el uso de las aguas interiormente a dosis purgante por cuatro dias, proponiendome en ellos estudiar mas al enfermo para aconsejarle ó no los baños ó chorros; así se hizo en efecto, y dada la accion purgante fué llevado al quinto dia á un baño general con irrigaciones antes y despues sobre la columna vertebral, y fomentos del agua mineral fria en la cabeza durante la inmersion, llevándole despues bien envuelto á la cama; su alegria y mi sorpresa fueron grandes cuando al abandonar el lecho en la tarde del mismo dia se siente mas ágil y firme, andando algunos pasos por su habitacion apoyado en su señora; al tercer

baño anda solo baja la escalera sostenido en el pasa-manos y sale á la calle con la admiracion de todos; poco mas adelantó en los dias sucesivos, marchando despues del décimo baño satisfecho de las ventajas obtenidas, prometiendome volver ó participarme el resultado definitivo; con dolor manifiesto que ni una ni otra promesa se han cumplido, temiendome fuera solo pasagero tan marcado alivio.

El otro sugeto de 52 años, profesor de medicina se presentó con hemiplegia y tartamudez consecuencia de dos ataques cerebrales, y aunque no permaneció mas que siete dias en el Establecimiento tomando cinco baños salió con mas agilidad en los movimientos y alguna mas claridad en la locucion; tampoco he sabido el último resultado en este enfermo apesar de haberme prometido comunicarmelo; tanto mas sensible de esta ignorancia, cuanto que, como he dicho, estos dos enfermos padecian males que no han sido tratados antes con estas aguas, y cuyos efectos inmediatos fueron prósperos; pues de haberse sostenido esta mejoria, se habria un nuevo campo á investigaciones clinico-hidrologicas de la mayor importancia para el tratamiento de males tan rebeldes y de consecuencias tan desastrosas.

Como indiqué á V.E. en la memoria del año anterior se realizó la construccion del nuevo edificio contiguo al antiguo, y ya se alojaron en él esta temporada los enfermos á quienes agradó el sitio y el precio, quedando muy satisfechos los que lo verificaron, de la decencia de las habitaciones, de sus adornos y muebles, así como del servicio esmerado que en él han encontrado: para la temporada próxima tiene proyectado el dueño de los baños aumentar colocando mejores pilas en otro edificio que al efecto ha de construir, importante mejora que hace tiempo le vengo reclamando, y de que daré cuenta á V.E. si llega á realizarse. Cabatayud y Diciembre de 1864.

Gregorio Fuentes